Opinión

E

Editorial

El mapa ya cambió

Nuestra región es un ejemplo de las posibilidades que ofreció el consenso global anterior y, por tanto, es más sensible a las transformaciones en desarrollo.

El mundo occidental que conocimos en las décadas recientes ya no existe. Consensos como la integración económica, la tolerancia cultural y la rebaja de aranceles parecen en retirada, cuestionados principalmente por las redes conservadoras y el gobierno de EE.UU., pero también por otros países desarrollados que han visto la globalización con desconfianza y como un proceso de detrimento para sus economías.

Por otro lado, creer que el avance de las administraciones de derecha ultra derecha o conservadores, según quiera llamárseles, es homogéneo y similar es un error de fondo. Por ejemplo, la administración de Donald Trump no corre bajo las mismas lógicas políticas que las de Javier Milei, ni tampoco las de José Antonio Kast.

La Casa Blanca parece proponer un desarrollo hacia adentro y para eso exige el cambio de reglas arancelarias que dificulten la competencia con productores que logran producir a menor costo, es decir, Trump busca proteger su industria sobre la base -evidentemente ficticia- de mayores impuestos a las importaciones. El problema es que ese diferencial lo pagan los consumidores.

Milei y Kast son muy distintos a Trump... Hoy es China quien defiende el mundo de antes.

¿Por qué se están imponiendo estas ideas tan categóricamente a las fuerzas de izquierda?

Quizás no haya que ver primero los méritos de los ganadores, sino la oferta y descrédito de la izquierda, incluyendo a la socialdemocracia y de la derecha liberal, que avanzaron en agendas integristas y de nicho que terminaron siendo irritantes para una mayoría que busca desarrollar su camino en seguridad y con desarrollo económico.

El punto es que el mapa de ayer no existe, cambió y seguirá modificándose, lo que es complejo para países como el nuestro y particularmente sensible para regiones como Antofagasta, que están muy volcadas al comercio externo. Nuestra región es un ejemplo de las posibilidades que ofreció ese desarrollo y, por tanto, está más sensible a estas transformaciones.

La sabiduría para navegar estos tiempos será clave para tomar buenas decisiones de largo plazo.

C

Columna

Marco Vaccarezza
Gerente de Nuevas Tecnologías en Fraunhofer Chile

Chile y su próximo desafío verde

Chile exhibe un indiscutible liderazgo en energías limpias y transporte sostenible. La industria fotovoltaica abarca el 30,4% de la capacidad instalada nacional, mientras que en electromovilidad destacamos con Santiago, que posee una de las mayores flotas de buses eléctricos fuera de China (más de 4000) y Copiapó, que se ha convertido en la primera ciudad sudamericana con un transporte público urbano 100% eléctrico.

Este éxito, sin embargo, abre un nuevo desafío ineludible: ¿qué haremos con los residuos que generan estas tecnologías? Es un capítulo que recién se abre y tenemos la oportunidad de adelantarnos. La gestión de "desechos renovables" será crítica en una década, dado que los paneles solares comenzarán su obsolescencia masiva hacia 2030 y las baterías de litio de los buses tienen una vida útil de 8 a 12 años.

Pero estamos en un momento crucial para evitar la paradoja de que tecnologías limpias se transformen, al final de su ciclo, en fuentes contaminantes y podemos avanzar en dos caminos: el primero es dar una segunda vida a paneles y baterías. Un módulo fotovoltaico que ya no rinde para inyectar energía a la red podría funcionar en riego agrícola, escuelas rurales o proyectos comunitarios. O las baterías retiradas de los buses podrían servir como respaldo estacionario para la red eléctrica o para faenas mineras. Es un concepto simple, pero su ejecución requiere desarrollar sistemas de diagnóstico con los que hoy no contamos a nivel masivo. Necesitamos herramientas que permitan evaluar su rendimiento residual, definir estándares de seguridad y validar la viabilidad técnico-económica de su reimplementación. En esta línea, el Centro Lithium I+D+i de la Universidad Católica del Norte –a través de la Fundación Parque Científico Tecnológico– ya trabaja junto a Fraunhofer Chile, Fraunhofer ISE y la empresa Andes Volt en un plan estratégico para reutilizar baterías de litio de automóviles y autobuses eléctricos. El objetivo es definir un modelo técnico, regulatorio y económico que trace sus trayectorias de segunda vida.

El segundo camino, cuando la reutilización ya no es viable, es el "reciclaje profundo" para recuperar materiales críticos y valiosos: níquel, cobalto y litio en el caso de las baterías; silicio y plata en los módulos fotovoltaicos.

Pero acá la brecha tecnológica es más grande. En Chile solo se recicla aluminio y vidrio de los paneles solares y a pequeña escala. Lo que necesitamos es invertir en I+D para recuperar los elementos de alto valor, no solo los estructurales. La experiencia internacional demuestra que es posible. Fraunhofer CSP (Center for Silicon Photovoltaics), por ejemplo, ya fabrica módulos fotovoltaicos utilizando 100% de silicio reciclado y Fraunhofer ISE cuenta con métodos para recuperar materiales de celdas envejecidas y utilizarlos en la producción de nuevos electrodos y baterías. La tecnología existe; el desafío es transferirla a nuestra realidad y escalarla. Para ello es urgente generar capacidades locales y crear las condiciones para habilitar una industria del reciclaje tecnológico.

Tenemos la inmensa oportunidad de crear nuevas cadenas de valor, generar empleo sofisticado y prepararnos para nuevos mercados globales a través de la innovación, con base sólida en nuestras ventajas competitivas y estratégicas.

H

Humor

Por Aetós

N

Nuestro archivo

100 años | 28 de febrero de 1926

Transmiten pelea de boxeo por radio en Inglaterra

Se realizó con mucho éxito la primera transmisión de un evento deportivo en la radio británica, con la BBC cubriendo el campeonato europeo de boxeo de peso mosca entre Elky Clark de Escocia y Kid Socks de Inglaterra

50 años | 28 de febrero de 1976

Diario del PC chino critica a Deng Xiaoping

Por primera vez desde el inicio de la campaña contra el vice-primer ministro chino, Deng Xiaoping, el gobernante Partido Comunista Chino se sumó a la condena con un editorial en su periódico oficial, el Diario del Pueblo, que, aunque indirectamente, se refería a "ese impenitente seguidor del camino capitalista dentro del Partido".